

SEXTING, SEXCASTING, SEXTORSIÓN, GROOMING Y CYBERBULLYING. EL LADO OSCURO DE LAS TICs

LUZ MARÍA VELÁZQUEZ REYES

Instituto Superior de Ciencias del Estado de México

RESUMEN: La ponencia tiene como propósito mostrar la accesibilidad a las TICs en 708 estudiantes (232 preparatoria y 476 de licenciatura) así como la experiencia con la violencia social *online*. Hoy está de moda una nueva forma de violencia: “ser cruel con otra persona mediante el envío o publicación de material dañino, o la implicación en otras formas de agresión social usando Internet u otras tecnologías digitales” (Willard 2006). Los resultados se basan en la combinación de metodología cuantitativa (Cuestionario Violencia social online) y *metodología de la escucha* (Ferrarotti, 1991) a través de los relatos de experiencia con la violencia social *online*. La investigación se realizó durante dos años (2009-2010). Los principales hallazgos son: los estudiantes disfrutaban de alta accesibilidad

a las TICs, sobrepasando los niveles nacionales, no obstante, la *e-Generation* (Veen, 2003) se encuentra expuesta a una gama de violencia social *online* que va desde extorsiones telefónicas, pasando por sextorsión, sexcasting, sexting hasta cyberbullying. Las chicas reciben más sexcasting, sexting, grooming y sextorsión en ese orden, aunque ellas también ejercen sexting. La conclusión final es no obstante la heterogeneidad de los artefactos (webcam, celular, Internet, etcétera) para perpetrar la violencia, en todos los casos se produce una homogeneidad de la experiencia articulada en torno a la triada, miedo, inseguridad y huida.

PALABRAS CLAVE: cyberbullying, sexting, grooming, sextorsión, TICs.

Introducción

Los hombres no viven sus propias vidas, sino viven la vida que dicta la industria cultural (Horkheimer y Adorno, 2001). La *industria cultural* (Influencia de la televisión, cine y Tecnologías de la información y comunicación, Tics en adelante) crea necesidades nuevas —¿quién dice y cómo se argumenta que hasta los niños tengan un celular?— incita el deseo de tener y consumir, manipula y establece las metas, sueños y aspiraciones “racionales” dentro de una existencia “normal”, es decir, requiero comprar el último modelo de celular en el mercado; si no quiero ser excluido, estoy obligado a entrar a la carrera de cambiar de celular cada determinado tiempo, si es posible cada vez que aparezca un

nuevo modelo. La publicidad de las compañías telefónicas es altamente persuasiva prometiéndonos estar conectados los 365 días al año, 24 horas al día, pero acaso sea necesario preguntarse por el contenido de la comunicación (Marcuse, 1972) ¿qué es aquello tan importante que llega a nuestro celular que nos impide seguir comiendo, durmiendo o conversando? En la mayoría de los casos, al suspender mi actividad para revisar el mensaje me doy cuenta que se trata de algo intrascendente, la enésima invitación a consumir o el mensaje 1005 de cualquier cosa. Por eso no extraña que hoy está de moda una nueva forma de violencia: “ser cruel con otra persona mediante el envío o publicación de material dañino, o la implicación en otras formas de agresión social usando Internet u otras tecnologías digitales” (Willard 2006). En 2005 Bill Besley empleó por primera vez el término cyberbullying para referirse al: “uso de tecnología como base para una conducta intencional, repetida y hostil desarrollada por un individuo o grupo para hacer daño a otros” desde entonces se han acumulado datos sobre esta victimización en línea: El estado de la cuestión en el mundo reporta: en USA, Raskauskas y Stoltz (2007) encontraron: 48.8% cybervíctimas y 21.4% cyberagresores, en Canadá, Beran y Li (2005) con 177 participantes, encontraron: 21% cybervíctima y 69% conocía a alguien que lo había sufrido. Un año después (2006) Li encuentra que son hombres la mayor parte de los agresores. En Reino Unido, Smith *et al.* (2006) encontraron: 22.6% cybervíctimas con diversos grados de implicación (15.6% cybervíctima ocasional y 6.6% cybervíctima severa). En España, Calmaestra *et al.* (2008) encontraron 26.6% cyberbullying. Más cybervíctimas chicas que hombres, más cyberbullying a través de Internet que a través del móvil (celular). En términos generales en el ámbito europeo tenemos: “Los chicos agreden más que las chicas y resultan más frecuentemente victimizados. Sin embargo, se nota un incremento del cyberbullying con una participación mayor de las chicas” (Blaya, 2010:35) Las formas que adquiere el cyberbullying son variadas: mensajes de texto recibidos en celular, fotografías o videos, realizados con las cámaras de los celulares o webcámara y enviadas o usadas para amenazar a la víctima, llamadas acosadoras, salas de chat en las que se denigra o excluye a la víctima, acoso mediante mensajería instantánea, páginas web donde se difama a la víctima, o se cuelga información personal o se hacen concursos en los que se ridiculiza a los demás. La violencia *online* adquiere especificaciones como: *sexting*, el cual consiste en el envío de contenidos de tipo sexual (principalmente fotografías y o videos) producidos generalmente por el propio remitente, a otras personas por medio de celulares. *Sex-casting* con este término se identifica la grabación de contenidos sexuales a través de webcam y difusión de los mismos por e-mail, redes sociales o cualquier canal

que permitan las nuevas tecnologías. *Grooming* se define como el conjunto de estrategias que una persona adulta desarrolla para ganarse la confianza del menor a través de Internet con el fin último de obtener concesiones de índole sexual. *Sextorsión*. Realización de un chantaje bajo la amenaza de publicar o enviar imágenes en las que la víctima se muestra en actitud erótica, pornográfica o manteniendo relaciones sexuales. El chantaje puede ser utilizado por mayores o menores. Respecto al sexting se conocen las siguientes cifras: en USA, en la franja de edad de 13 a 18 años, son más chicas (65%) que chicos (35%) los que envían sexting a través de SMS o e-mails. Los adolescentes de más edad son más propensos a recibir sexting, el 4% de los niños de 12 años han recibido un mensaje con imágenes sugerentes (desnudos o semi-desnudos) de una persona que conocen. A los 16 años, el 20%. Y a los 17, el 30%. En España, un 4% de los menores entre 10 y 16 años dice haberse hecho a sí mismos fotos o vídeos en una postura sexy (no necesariamente desnudos ni eróticas) utilizando el teléfono móvil. El 8,1% de los adolescentes españoles de 10 a 16 años declara haber recibido en su teléfono móvil fotos o vídeos de chicos o chicas conocidos en una postura sexy (www.sexting.es). En México es incipiente la investigación en torno al tema de la violencia social *online*, Velázquez (2010) encontró 35.82% de estudiantes de secundaria están implicados en violencia social *online* en alguna de las posiciones: 9.01% conoce a alguien que ha sido acosado mediante violencia mediática, 10.54% es cybervíctima y 16.26% es cyberacosador. No obstante es necesario seguir investigando para conocer y comprender los tipos de violencia que padecen los estudiantes, lo cual constituye el objetivo de esta ponencia.

Preguntas de investigación

¿Cómo se da la narración de la violencia social online? ¿Cuál es el impacto de la experiencia de la violencia *online*, en el *mundo de la vida* de los estudiantes? ¿Qué clases de violencia *online* padecen los estudiantes?

“Es pura ilusión, de que el hombre moderno domina la técnica, es ella la que nos domina” (Heidegger, 2007). Para este autor, estamos sometidos a los imperativos de la técnica. Todo funciona, pero incluso en el caso de los expertos usuarios, desconocen el porqué de ese funcionamiento. Encuentro el sustento teórico en esta crítica a la técnica expresada en la noción de *Insubordinación de la Técnica* (Benjamin, 1973) la cual es recuperada como *Industria cultural* (Horkheimer y Adorno, 2001) y resignificada como *crítica a la subordinación de la cultura a la civilización* (Marcuse, 1972), para referirse a lo que Heideg-

ger denomina *proceso de opacidad*, esto es el control y dominio que ejerce sobre nosotros la técnica. Para Benjamin la técnica produce fascinación la cual deviene en aceptación ciega pese al control y dominación. Para Benjamin la técnica constituye un instrumento de adaptación a las nuevas situaciones sociales. En este sentido, la violencia que vemos en las pantallas es una forma de sensibilizarnos para aceptar la violencia en nuestro entorno. La categoría *industria cultural* me permite leer los comportamientos en torno a la violencia desplegada a través de alguna TICs.

Metodología y universo de estudio

La investigación se realizó en diferentes etapas: La primera de febrero a mayo de 2009, en esta fase inicial investigué a 135 estudiantes de preparatoria y licenciatura. La segunda fase de agosto a diciembre de 2009, investigué a 97 estudiantes de preparatoria y 100 de licenciatura. La tercera fase se desarrolló de agosto a diciembre de 2010, investigué a 376 estudiantes de licenciatura. En las tres fases la selección de la participación fue al azar, se les entrevistaba en los pasillos, cafeterías y áreas de recreación de las diferentes escuelas, principalmente, aunque no exclusivamente, de la Universidad Autónoma del Estado de México. En total a 708 estudiantes (60% mujeres y 40% hombres) se les entrevistó para conocer su experiencia con la violencia social *online* y *el acceso a TICs*. Como punto de partida se aplicó un cuestionario de 11 preguntas divididas en dos temas: seis preguntas sobre su accesibilidad a las TICs y cinco que solicitaron datos generales del estudiante como: edad, sexo, escolaridad, escuela y municipio donde vive. En seguida, después de exponerles en qué consiste el acoso, intimidación u hostigamiento cibernético también conocido como violencia social *online*, se les invitó a narrar su experiencia específicamente con la violencia social *online* considerando las siguientes preguntas-ejes: ¿qué pasó o pasa?, ¿cuándo?, ¿cómo?, ¿dónde?, ¿con qué?, ¿por qué?, ¿cuántas veces?, ¿cuánto dura o duró?, ¿qué sientes o sentiste? Y por último, ¿conoces a la persona agresora? Únicamente se exploraron tres formas diferentes que asume la intimidación vía *online*, ciberacosadores, cibervíctimas o como espectadores de violencia.

Resultados

Los resultados mostrados corresponden a 708 estudiantes (64% mujeres y 36% hombres), en promedio tienen 20 años.

1. Accesibilidad a TICs

1.1. Tenencia de celular. 91.63% posee un celular, sólo 8.37% no tiene o no ha tenido. En promedio han tenido 5 celulares.

1.2. Tenencia de computadora. 42.37% la tiene en su cuarto, 21.77% en la sala, 19.52% no tiene computadora en casa y 16.34% en un sitio distinto a los ya mencionados.

1.3. Tenencia de computadora portátil. 37.94% posee Laptop.

1.4. Tenencia de Internet. 99% cuenta con Internet en casa.

1.5. Lugar para consultar Internet. 55.70 en su casa, 34% consulta Internet en el cibercafé y sólo 8.42 lo hace en la escuela. Estas sólo pueden ser cifras indicativas, dado que los incrementos en todas ellas son diarios, en el transcurso de 2009 a 2010, la accesibilidad a Internet en su casa, en la población estudiantil, se incrementó alrededor de 50%.

2. Experiencia con la violencia social *online*

Son tres las posiciones que se desempeñan en una acción violenta: cyberacosador, cybervíctima y comunidad de espectadores.

2.1. En posición de espectador de hostigamiento *online*. 43.87% conoce a alguien que ha sido acosado a través de celular o Internet.

2.2. En situación de acosador. 7.35% reconoció acosar o haber acosado mientras 92.65% negó tal situación.

2.3. En situación de víctima de hostigamiento vía *online*. 30.60% ha sido acosado.

3. El impacto del acoso vía *online* en los jóvenes estudiantes

En este último apartado se muestran distintos relatos así como el impacto que tiene sobre los estudiantes. Cada relato pasó por un análisis consistente en determinar, qué clase de violencia es, cuál es el artefacto empleado para perpetrar la violencia, el sexo de los actores implicados y la posición ocupada cyberacosador(a), Cybervíctima o espectador, el escenario donde ocurre el cyberacoso, así como el grado de implicación (severa u ocasional).

3.1. La narración de la violencia. Un relato de Grooming: “Marisol mi compañera le encantaba estar en el chat en línea por Internet. Lo que tenía en mente **era buscar un novio, entonces se metió a una página** en dónde habían personas buscando pareja, ella eligió una persona con quien platicar en el chat... pasaron los meses Marisol estaba ilusionada con el tipo con quien platicaba en el chat, Pero no sabía que era una persona de 60 años que se hacía pasar por de 20. Hasta que un día **él le pidió sus datos y la fue a buscar a la escuela tomándole fotos y la persiguió hasta su casa...**pero ella no sabía que esa persona era su amigo del Chat, mientras tanto él le pide se vean, ella accede y pasa un tipo grande por ella, se sube al coche, **le dice que él es la persona con la que chatea**, ella quiere bajarse, pero **él intenta abusar de ella**. Consiguió bajarse del coche, **pero el susto todavía no se le quita**”. Relato 4, fem, 1er semestre licenciatura.

3.1.1. Actores implicados: cybervíctima, mujer, cyberacosador, hombre, cyberespectador, mujer. 2. Artefacto empleado: sala de Chat, fotografía. 3. Conducta cybervíctima. Ilusión, desengaño, huida. 4. Lugar del cyberacoso: casa, calle, automóvil. 5. Implicación severa

3.2. Un relato de sexting pasivo: “Un día se me ocurrió entrar en un chat en el cual me pidieron mi e-mail, platiqué con la chava, me pidió mi número de celular, yo se lo dí, desde ese día en las noches me mandaba mensajes normales. A la semana me llamó y me pidió que estuviera solo, ya estando en mi recamara **me dijo mastúrbate... me quedé impresionado, era una mujer de 17 años que quería tener sexo por teléfono**, después yo le colgué y **me estuvo mandando mensajes obscenos y agresivos, en mi correo electrónico también mandaba imágenes y diálogos muy obscenos**, por eso mismo decidí cambiar mi número de celular y mi correo”. Relato 5, masculino.

3.2.1. Actores implicados: cybervíctima: hombre cyberagresor: mujer. 2. Artefactos Internet y celular. 3. Reacciones de la cybervíctima. Huida, desconcierto e indignación. 4 Lugar del cyberacoso: Casa. 5. Implicación: Severa

3.3. Un relato de sexting activo: “Una vez me metí a un Chat de Yahoo, conocí a un chico de Guadalajara, intercambiamos correos, cuando se conectaba siempre le pedía fotos, le pedí su número, **le mandaba fotos provocativas**, le pedía su dirección para irlo a ver, hasta que un día ya no se conectó y lo deje de ver”. Relato 364, fem., 15 años, prepa, Toluca

3.3.1. Actores implicados: cybervíctima: hombre, cyberacosadora: mujer, 2. artefacto: chat, Internet, 3. Reacciones de víctima: huida. 4. Implicación severa

3.4. Un relato de sextorsión: “Pues a una de mis amigas que conoció a un muchacho por Internet. Pero él se desnudaba en frente de ella y un día le dijo que empezara a desnudarse, pero ella no quería y la obligó y después hizo que se empezara a tocar, ella aceptó el muchacho estaba grabando y con lo que capturó hizo una película pornográfica. La amenazaba con mandarla, sino seguía desnudándose frente a la cámara”. Relato 451, 14 años, Masc. Zin

3.4.1. Actores implicados: cybervíctima: mujer, cyberacosador:hombre, 2. Artefacto: web-cam. 3. Implicación: severa.

3.5. Un relato de sexcasting: “En el Chat.com es muy frecuente que los hombres quieran tener sexo por medio del Internet, ellos desean enseñar sus partes íntimas por medio de una cámara y quieren que tu también lo hagas. A veces piden que les relates cosas o aventuras con mucho contenido sexual”. Relato 96/2010, 17 años, fem., PREPA, Toluca

3.5.1. Actores implicados: cybervíctima: mujer, Cyberacosar, hombre, 2. Artefacto:webcam, 3. Implicación ocasional.

Discusión

Los estudiantes disfrutaban de alta accesibilidad a las TICs, sobrepasando los niveles nacionales, no obstante la *e-Generation* (Veen, 2003) se encuentra expuesta a una gama de violencia social *online* que va desde extorsiones telefónicas, pasando por sextorsión, sexcasting, sexting hasta cyberbullying. Las chicas reciben más sexcasting, sexting, grooming y sextorsión en ese orden, aunque ellas también ejercen sexting. La conclusión final es no obstante la heterogeneidad de los artefactos (celular, webcámara, salas de chat, redes sociales, etcétera) para perpetrar la violencia, en todos los casos se produce una homogeneidad de la experiencia articulada en torno a la triada, miedo, inseguridad y huida. El lado oscuro del empleo de las TICs, como en el caso de la violencia *online*, trae aparejado modos inéditos de comportamientos. Se trata de una transformación en profundidad de todas las estructuras que articulan la vida de los hombres. Se dan modificaciones perceptivas como evasión de la autoría: “es la cámara no yo”. Más aún implica modos inéditos de reproducción de conductas como la deliberada autoimposición, todos quere-

mos un celular, todos queremos poseer y presumir el último modelo, el más reciente, el más moderno, una autoimposición más, nos obligamos a tener cerca el celular, nos auto-obligamos a contestarlo inmediatamente timbra, a mirarlo constantemente, a dormir cerca de él e incluso a llevarlo al baño. Estos ejemplos bastan para reconocer que ni el celular y la técnica están a nuestra disposición, por el contrario somos nosotros los que estamos a su disposición. Además del control y dominación, encontramos un comportamiento típico de la era del Internet, el derecho de toda persona a querer ser filmada, el denominado síndrome *star*, en el cual se perfila la fantasía de un escenario perfecto donde uno brilla. Por otra parte, es ingenuo e inocente pensar la técnica como neutra, dado que produce ganancias para algunos, no es de ninguna manera neutral (Pardo, 2010). Lejos de demonizar hay que situarse en la pregunta por la técnica, al estilo de Heidegger, o de los críticos de Frankfurt quienes extienden una advertencia por el olvido del ser.

Bibliografía

- Belsey, Bill (2005). *Cyberbullying: An emerging Threat to the "always on" generation*. En: «<http://www.cyberbullying.ca>» (Consultado el 14 de Octubre de 2006).
- Benjamin (1973). *Discursos interrumpidos I*, Madrid, Taurus.
- Beran, T. and Li, Q. (2005). Cyber-Harassment: A new method for an old behaviour. *Journal of Educational Computing Research* 32 (3), 265-277.
- Blaya, Catherine (2010) "violencia en los centros educativos. Perspectivas europeas" en Furlán, A. *Violencia en los centros educativos Conceptos, diagnósticos e intervenciones* México, Noveduc
- Calmaestra, Juan, Ortega, R. Mora-Merchán J. (2008). *Las tecnologías de la información y de la comunicación y la convivencia. UN estudio sobre las formas de acoso utilizando las TIC en Investigación en la Escuela*, No. 64
- Heidegger, Martin (2007). *La pregunta por la técnica* Barcelona, Folio
- Horkheimer Max y T. Adorno (2001) "La industria cultural" en *Dialéctica de la Ilustración* Madrid, Taurus
- Ferrarotti, Franco (1991). *La historia y lo cotidiano* Barcelona, Península
- INTECO Guía sobre adolescencia y sexting: qué es y cómo prevenirlo www.sexting.es/guia-adolescentes (consultado 25 de marzo de 2010)
- Marcuse, Herbert (1972) *Ensayo sobre política Ariel* (Versión electrónica: www.Archivochile.com)
- Pardo, Carmen (2010) *Las TICs: Una reflexión filosófica* Barcelona, Laertes

Raskauskas J y Stoltz AD (2007). Involvement in Traditional and Electronic *Bullying* among Adolescents. *Developmental Psychology*,43, 564-575

Smith, P. K., Mahdavi, J. Carvalho, C. and Tippett, N. (2006). An investigation into cyberbullying, its forms, awareness and impact, and the relationship between age and gender in cyberbullying. A Report to the Anti-Bullying Alliance.

Velázquez, Luz María (2010) *Adolescentes en tiempos de oscuridad* Toluca, ediciones eikon

Venn, W. (2003). *New teaching methods for new generations*. En:

«http://fc.noveum.his.se/conferences/ps/nr_zappiens.html» (Consultado el 29 de Abril).

Willard, Nancy (2006) (2006). *Cyberbullying and Cyberthreats. Effectively Managing Internet Use Risks in Schools*. En: <http://new.csriu.org/cyberbully/docs/cbctpresentation.pdf> (consultado 20 de agosto de 2007)